

Del amor a la dependencia: Una crítica a Las Edades de Lulú

Paola Romero Romero
Universidad Autónoma de Aguascalientes
romropao@gmail.com

• Qué es el amor si no aquel sentimiento de pertenencia que le adjudica tu alma a otra persona? ¿Qué es el amor si no aquello que rebasa a tu cuerpo? ¿Es acaso aquello donde te olvidas de ti misma y haces al otro velador de tus anhelos? Las novelas de amor de los últimos años nos han presentado a las relaciones como un proceso de dos en el que hay que vencer diferentes obstáculos para alcanzar la felicidad, pero ¿qué pasa cuando esa felicidad existe al inicio, y luego, con el pasar de los años, se va perdiendo? ¿Cómo saber qué es lo que quiero cuando no me reconozco a mí misma y sólo me conozco a través de otra persona? Quizá la felicidad se encuentre en lugares donde yo misma desee estar sin importar cómo lo vean las demás personas, o quizá se encuentra en lugares donde la soledad no es una opción para mí.

Nacida en Madrid en los años sesenta, Almudena Grandes es una de las mayores exponentes femeninas de la literatura española de la última mitad del siglo XX, cuya obra sigue siendo de gran importancia en lo que concierne hasta nuestra actualidad. De familia aficionada a las letras y como mujer que siempre contó con el apoyo de sus padres, logró su sueño de convertirse en escritora, con la también esperada remuneración económica que conlleva, tras la publicación y el galardón que obtuvo su primer libro, al que concierne esta crítica. Escrito en 1989, *Las edades de Lulú* sería acreedor al premio de *La sonrisa vertical*, desde donde se catapultaría a la fama adjudicándose nuevos lectores y donde una autora, todavía muy joven, encontraría una sólida base de lectores. Debido al éxito que obtuvo fue traducida a diversos idiomas y reeditada en diversas ocasiones durante los años posteriores a su publicación, incluso, fue adaptada a la pantalla grande bajo la dirección del reconocido Bigas Luna, en una película que no sólo tendría éxito, sino que, al igual que el libro, sería aclamada por el público y acreedora al premio Goya por mejor actriz de reparto.

La novela nos conduce por la vida de María Luisa Aurora Eugenia Ruiz-Poveda y García de la Casa, mejor conocida como Lulú, hija de padres relativamente pobres, pero que se adjudican un pasado aristócrata a través de sus apellidos, es también la hermana de en medio de un sin fin de hermanos por quienes se ve relegada casi todo el tiempo. Carente de afecto materno, Lulú se engancha en una relación con su amor platónico de toda la infancia: Pablo, único hijo varón y mucho mejor acomodado que la familia de la protagonista. Con-

forme avanza la trama, nos damos cuenta de que él se convierte en el pilar de la felicidad de Lulú, el hilo que guía su vida, el protector emocional y físico que siempre necesitó y, por supuesto, el maestro que le proporciona toda su sabiduría sobre la vida y sobre la sexualidad.

Los *flashbacks*, o regresiones, ayudan a crear un hilo conductor en el que Lulú va haciendo su vida y conociendo su sexualidad, todo el descubrimiento abarca aproximadamente quince años: desde la adolescencia hasta los treinta y un años de Lulú. Pablo, el personaje masculino principal, de ideas revolucionarias y amigo de la familia, será el pilar de dicho descubrimiento. Él es, por lo menos, once años mayor que Lulú, amigo íntimo de Marcelo; hermano mayor de la protagonista. Pablo se inmiscuye en una relación de poder con Lulú que lo lleva a iniciarla sexualmente cuando ella tiene apenas quince años. Con el pasar de los años, y tras una larga separación, la relación se fortalece y fragmenta al mismo tiempo.

Todo el tiempo la narración se da a través de una focalización interna donde Lulú narra lo que ve, lo que vive y lo que siente, siempre a través de sus ojos y de su propia perspectiva de vida; si bien no hay un orden concreto en la forma en que narra todo lo que le sucede, sí se encuentra bajo un orden conceptual que guía la misma narrativa; es decir, no está escrito de forma cronológica, sino que la narradora cuenta lo que va siendo pertinente para el relato. De esta forma, momentos de la infancia se vuelven parte de lo que está contando en su adultez, y ocurren saltos temporales, sobre lo que pasa en el futuro de su vida, se vuelven parte importante de lo que está narrando cuando todavía es una adolescente. Es importante destacar que los espacios narrativos de la obra siempre son cerrados y pocas veces son privados. Si prestamos atención en el manejo de lugares, podremos apreciar que Lulú jamás está sola, no está acostumbrada a la soledad porque nunca tuvo nada para ella misma, está acostumbrada a compartir todo con sus hermanos y los únicos momentos íntimos los tiene con Pablo, pero incluso en esos momentos, dos personas siguen sin ser una sola.

En esta misma línea, es importante mencionar que Pablo y Lulú no son los únicos personajes importantes, si bien Lulú es el personaje principal, muchas de las decisiones que toma vienen arraigadas de un sentimiento de abandono por parte de sus padres; la autocomparación que la protagonista hace con su madre es algo sumamente importante en su vida adulta. Por otro lado, Marcelo, su hermano mayor, se vuelve crucial para el desarrollo y la madurez de Lulú, ya que él da la entrada a que Pablo la conquiste y en un arrebato morboso es también quien la domina sexualmente.

La dependencia y lo complaciente que Lulú se vuelve cuando se trata de Pablo es una crítica a cómo experimentan entornos tan abandonados como el suyo las jóvenes durante su adolescencia; a familias que, al tener demasiados hijos, desatienden sus necesidades emocionales por ocuparse de las demás. Así se construye en la figura del hombre una clara idealización de lo que, a ella, como persona, le hace falta: la carencia de afecto, de figuras de autoridad y de dinero terminan por “llenarse” en la vida de Lulú por Pablo, volviéndose el punto clave para que ella decida entregarse en cuerpo, alma y pensamiento a él.

El amor incondicional que Lulú le presenta a Pablo es el pago que puede ofrecer por escogerla, aunque en la obra no se emitan como tal juicios de valor hacia lo que es bueno o malo en sus acciones, la forma en que se presenta el libro nos hace ver que Lulú es feliz, simple y llanamente, disfruta de todo lo que Pablo le ofrece y nos muestra que al final del día estar sola no es parte de ella. Sólo tiene confianza cuando está con él y sólo rompe sus límites cuando se trata de él, no más, no menos. La forma en que Almudena nos presenta esta novela es revolucionaria, ya no se trata de una simple historia de amor, sino de una crítica en donde hay todo un despertar emocional que se da a través del despertar sexual. El autoconocimiento se vuelve tan importante en la obra que la protagonista termina conociéndose sólo por estar con alguien más, punto cúspide para entender la novela y su valor. Hay que reconocer que novelas de este tipo en los años ochenta, principio de los noventa, no eran algo que se veía todos los días y el hecho de que se volviera tan popular era algo de esperarse, más allá

de todo el morbo que se presenta, la narrativa posee más que simples escenas de índole sexual, nos dan un reflejo de la mujer de aquella época: sin un lugar aparente, incluso dentro del propio esquema familiar, y carente de una educación adecuada debido a su posición social.

Hay que ser profundamente objetivos para leerla y, por supuesto, que no la recomendaría para todo público. En mi opinión, es una obra que está dirigida al sexo femenino que se encuentra en una adultez temprana y con un nivel estable de madurez emocional; no digo que cualquier otra persona no podría leerla, pero, según mi punto de vista, se torna un poco más interesante cuando puedes adentrarte en la lectura con una mirada empática y libre de prejuicios para la protagonista. En cuanto al valor literario de la obra, creo que se trata de un parteaguas, un antes y un después de la literatura erótica contemporánea; el hecho de que sea una obra escrita por una mujer y que, además, está narrada por una mujer, es una buena razón para acercarse a su lectura.

Referencias

Grandes, Almudena. *Las Edades de Lulú*. 2ª ed., Editorial Planeta Mexicana S.A. de C.V., 2015.